

Félix Azurmendi

Oración  
y Experiencia de Dios

Pedagogía Teresiana



Desclée De Brouwer

FÉLIX AZURMENDI AYERBE

**ORACIÓN Y EXPERIENCIA  
DE DIOS**

Pedagogía Teresiana

DESCLÉE DE BROUWER  
BILBAO

# ÍNDICE

SIGLAS Y ABREVIATURAS .....	13
INTRODUCCIÓN .....	15
1. CONTEXTO SOCIO-CULTURAL Y EXPERIENCIA	
DE DIOS .....	27
1. Introducción .....	27
2. Características socio-culturales de nuestro tiempo ..	28
2.1. Crisis .....	28
2.2. Crisis cultural: cambio de paradigma. ....	30
2.3. Una cultura técnico-científica .....	30
2.4. Secularización e indiferencia religiosa.	
La Increencia y el Nihilismo .....	31
2.5. Una sociedad individualista y plural. ....	32
2.6. Modelo de bienestar y consumismo materialista	34
3. Repercusiones del cambio cultural en la vida religiosa y creyente .....	36
3.1. Situación general .....	37
3.2. Algunas dimensiones concretas del malestar religioso de la cultura. ....	38
4. “Crisis del hombre” .....	41
5. La experiencia de Dios: entre el ocaso y un nuevo amanecer .....	43

6. “La recomposición del creer”: principal reto pastoral y evangelizador . . . . .	47
6.1. Asumir el cambio cultural . . . . .	48
6.2. Una actitud de diálogo y escucha . . . . .	48
6.3. La cuestión de fondo . . . . .	49
6.4. Dimensión espiritual de la recomposición del creer . . . . .	49
6.5. Experiencia espiritual en la “nada” de nuestra cultura . . . . .	50
7. Llamada a una nueva evangelización . . . . .	51
2. LA EXPERIENCIA DE DIOS . . . . .	55
1. Qué se entiende por experiencia . . . . .	57
2. La experiencia de Dios . . . . .	59
a) La naturaleza de la “experiencia” de Dios . . . . .	61
b) Preámbulos existenciales de la “experiencia de Dios” . . . . .	64
c) La estructura de la “experiencia de Dios” . . . . .	66
d) Rasgos esenciales de la experiencia de Dios a través de la experiencia de los místicos . . . . .	67
e) Experiencia de Dios “de espaldas” y en penumbra	71
3. La experiencia cristiana de Dios . . . . .	71
a) Experiencia en el Espíritu . . . . .	73
b) Experiencia de Dios como Dios y como Padre . . . . .	73
c) Experiencia vivida en la comunidad de la fe . . . . .	73
d) La experiencia cristiana de Dios es vivir el misterio del amor . . . . .	74
3. LA PEDAGOGÍA DE LA ORACIÓN TERESIANA EN EL <i>CASTILLO INTERIOR</i> . . . . .	75
1. Algunas observaciones previas . . . . .	75
2. Marco simbólico general: simbología del Castillo Interior . . . . .	78
a) El Alma . . . . .	78
b) Un símbolo del alma: El <i>Castillo Interior</i> . . . . .	79
c) Las Moradas . . . . .	81

MORADAS PRIMERAS: DESPERTAR EL DESEO. . . . .	82
1. Lo que caracteriza esta Morada: Despertar el DESEO . . . . .	82
2. Enseñanzas de Santa Teresa . . . . .	83
3. Simbología y significados . . . . .	95
4. Actualización: implicaciones pedagógicas . . . . .	97
MORADAS SEGUNDAS: EL COMBATE DE LA PERSEVERANCIA. . . . .	104
1. Lo que caracteriza esta Morada: El combate a favor de la opción realizada . . . . .	104
2. Enseñanzas de Santa Teresa . . . . .	107
3. Simbología y significado . . . . .	112
4. Actualización: implicaciones pedagógicas . . . . .	114
MORADAS TERCERAS: ARRIESGAR PARA SALIR DE LA MEDIOCRIDAD . . . . .	118
1. Lo que caracteriza esta Morada: Necesidad de un paso decisivo . . . . .	119
2. Enseñanzas de Santa Teresa . . . . .	122
3. Simbología y significado . . . . .	125
4. Actualización: implicaciones pedagógicas . . . . .	125
MORADAS CUARTAS: EXPERIENCIA DE UNA PRESENCIA GRATUITA	131
1. Lo que caracteriza esta morada: Iniciación en el reconocimiento de la presencia de Dios . . . . .	132
2. Enseñanzas de Santa Teresa . . . . .	134
3. Simbología y significados . . . . .	143
4. Actualización: implicaciones pedagógicas . . . . .	146
MORADAS QUINTAS: EXPERIENCIA DE UNIÓN CON DIOS Y TRANSFORMACIÓN PERSONAL. . . . .	148
1. Lo que caracteriza esta morada: Experiencia de unión con Dios . . . . .	149
2. Enseñanzas de Santa Teresa . . . . .	150
3. Símbolos y significado . . . . .	161
4. Actualización: implicaciones pedagógicas . . . . .	161
MORADAS SEXTAS: EL PASO DE DIOS. PURIFICACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE DIOS . . . . .	165
1. Lo que caracteriza esta morada: Experiencia de Dios y purificación-maduración de su experiencia . . . . .	166
2. Enseñanzas de Santa Teresa . . . . .	178

3. Simbología y significado . . . . .	182
4. Actualización: implicaciones pedagógicas . . . . .	182
MORADAS SÉPTIMAS: “VENDREMOS A ÉL Y VIVIREMOS EN ÉL” (Jn 14,23) . . . . .	186
1. Lo que caracteriza esta morada: «Quiere su maestro mostrarse al alma» . . . . .	187
2. Enseñanzas de Santa Teresa . . . . .	194
3. Simbología y significado . . . . .	197
4. Actualización: implicaciones pedagógicas . . . . .	197
CONCLUSIÓN . . . . .	201
BIBLIOGRAFÍA . . . . .	205

## SIGLAS Y ABREVIATURAS

BAC	Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid)
C	Capítulo
CC	Cuentas de Conciencia (Santa Teresa de Jesús)
CE	Camino de Perfección, Autógrafo del Escorial (Ibíd.)
CV	Camino de Perfección, Autógrafo de Valladolid (Ibíd.)
DC	Documento citado
ED	Editorial
HOAC	Hermanidad Obrera de Acción Católica
Ibíd.	Ibíd.
M	Moradas o Castillo Interior (Santa Teresa de Jesús)
Nº	Número
OC	Obra citada
OCD	Orden Carmelitas Descalzos
PPC	Editorial Promoción Popular Cristiana
SS	Siguientes
UPCO	Universidad Pontificia de Comillas
V	Libro de la Vida (Santa Teresa de Jesús)

## INTRODUCCIÓN

«Pareceos ha, hermanas, que está dicho tanto en este camino espiritual, que no es posible quedar nada por decir. Harto desatino sería pensar esto; pues la grandeza de Dios no tiene término, tampoco le tendrán sus obras. ¿Quién acabará de contar sus misericordias y grandezas? Es imposible, y así no os espantéis de lo que está dicho y se dijere, porque es una cifra de lo que hay que contar de Dios. Harta misericordia nos hace que haya comunicado estas cosas a personas que los podamos venir a saber, para que, mientras más supiéremos que se comunica con las criaturas, más alabaremos su grandeza y nos esforzaremos a no tener uno en poco almas con que tanto se deleita el Señor. Pues cada una de nosotras la tiene, sino que, como no las preciamos como merece criatura hecha a la imagen de Dios, así no entendemos los grandes secretos que están en ella»<sup>1</sup>.

Ciertamente, como sugieren estas palabras de Santa Teresa, puede parecer superfluo e innecesario añadir algo a lo ya dicho en torno a la oración, al encuentro con Dios y la experiencia asombrosa de su amor, en este tiempo en que el “discurso” sobre Dios,

---

1. Para las citas de Santa Teresa la referencia será siempre: A. BARRIENTOS, *Obras Completas de Santa Teresa*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 2000. SANTA TERESA DE JESÚS, VII M 1,1.

según el parecer de muchos, está “agotado”. Puede, incluso, parecer un “sueño” hablar de la extraordinaria grandeza y dignidad de la persona en este nuestro tiempo, tan frágil y deficitario en esperanza y autoestima humana. La “crisis de Dios” en nuestra cultura ha traído consigo la “crisis del hombre”<sup>2</sup>. Estamos cansados y aburridos de nuestros fáciles y repetitivos discursos, y, sin embargo, desorientados ante las preguntas fundamentales de la vida. El misterio del ser humano no es menor que el Misterio de Dios:

«El hombre que piensa, que no se deja embaucar en los lugares comunes y en las banalidades de la (in)comunicación mediática, el hombre que espera y que ama sabe que en el océano de las preguntas... “la cuestión” de Dios y “la cuestión” del “hombre” están profundamente entrelazadas... como escribe B. Pascal, “el hombre supera infinitamente al hombre”, precisamente a causa de su relación con Dios: creado “a imagen de Dios”»<sup>3</sup>.

En realidad se trata de dos misterios incomprensibles y fuente solo de oscuridad cuando se los considera aislados, pero que, puestos en relación, se prestan mutuamente la luz, se dejan decir y hasta se tornan iluminadores para el conjunto de la vida.

Este libro aborda la cuestión de la búsqueda de la experiencia del encuentro personal con el Misterio de Dios. Es una cuestión que siempre me ha interesado, no en abstracto, sino en nuestro contexto sociocultural. El Misterio de Dios también habita la ciudad moderna y en el hombre modelado en la cultura de hoy. Es este un reto evangelizador y pastoral de primer orden que afronta la Iglesia en la actualidad, pues para muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo se ha cegado «*la fuente de la experiencia religiosa, el ojo humano para reconocer la existencia de Dios*»<sup>4</sup>. Para otros

---

2. Cf. R. FISICHELLA, *La nuova evangelizzazione*, Arnoldo Mondadori Editore, Milano 2011, 32.

3. V. CASALE, *Il problema di Dio nel mondo contemporaneo*, Lindau, Torino 2011, 23-24.

4. M. GARCÍA-BARO, *Ensayos sobre el Absoluto*, Caparros, Madrid 1973, 98.

muchos, aún viviendo una actitud creyente, es más difícil y complejo vivir una honda experiencia personal de encuentro y relación explícita con su Misterio a causa del clima sociocultural en el que vivimos, al menos en las sociedades europeas, clima que ha sido calificado de «*eclipse de Dios*»<sup>5</sup>. Hoy es más “complejo” y “difícil” creer y, por lo tanto, se ha de experimentar y vivir el encuentro con Dios en condiciones, si no “adversas”, sí “nuevas”. La experiencia de llegar a creer se ha convertido en una de las “periferias existenciales” en las que viven tantos y tantos hombres y mujeres de hoy.

Este libro trata de dialogar con las características socioculturales en las que vivimos, en medio de las cuales se produce el hecho religioso y creyente, abordando sus propias ambigüedades y posibilidades a fin de llegar a descubrir los modos en los que, también hoy, es posible vivir la experiencia del encuentro personal con el misterio de Dios: «*en nuestro tiempo, en el cual en grandes zonas de la tierra, la fe está en peligro de apagarse como una llama que no encuentra alimento, la prioridad que está por encima de todas es hacer presente a Dios en este mundo y de abrir a los hombres el acceso a Dios*»<sup>6</sup>.

El libro aborda, pues, la cuestión de Dios, pero no desde un punto de vista teórico o “especulativo”, sino desde un punto de vista experiencial y pastoral. Estoy convencido de que al hombre y la mujer de hoy no les interesa Dios como “objeto de conocimiento”, sino como Aquel a quien buscamos porque deseamos entrar en relación existencial con Él. Estas palabras de Rahner resultan iluminadoras: «*una cosa sigue siendo cierta: que el ser humano puede experimentar personalmente a Dios. Y nuestra pastoral debería, siempre y en cualquier circunstancia, tener presente esta meta inexorable. Ayudar al hombre a experimentar que siempre ha estado y sigue estando en contacto con Dios es hoy más importante que nunca*»<sup>7</sup>.

5. J. MARTÍN VELASCO, *Ser cristiano en una cultura posmoderna*, PPC, Madrid 1997.

6. P. SEQUERI, *Editoriale*, in *Agorá domenica dell'Avvenire* dell 6,XI, 2011.

7. K. RAHNER, *Palabras de Ignacio de Loyola a un jesuita de hoy*, Sal Terrae, Santander 1990,10-12

Así pues, el contenido fundamental de la cuestión que trata de desarrollar este libro es la experiencia de Dios hoy, experiencia vivida como encuentro y relación. Por lo tanto trataré de profundizar en las siguientes cuestiones:

- a) El hoy de nuestra cultura: sus características socioculturales, particularmente aquellas que afectan a la experiencia de Dios hoy.
- b) Qué es y entendemos por “experiencia”.
- c) Qué es concretamente y qué entendemos por “experiencia de Dios”.

Esta reflexión parte de la convicción de que, también en la actualidad, la oración puede ser un camino de acceso a la experiencia de Dios. Es una tesis sobradamente demostrada en la historia de la espiritualidad y de la vida religiosa cristiana y no cristiana que la oración es puerta de entrada que conduce al encuentro con Dios: *«quien no conoce el rostro de Dios por medio de la contemplación, no lo podrá reconocer en la acción aunque se le ilumine en el rostro de los humildes y oprimidos»*<sup>8</sup>. La oración transforma nuestra búsqueda en experiencia y vivencia.

No parto de cero en esta búsqueda. Ello significaría renunciar a la rica tradición cristiana. No. Adopto como mistagogo a Santa Teresa de Jesús, maestra “de la” experiencia de Dios por “su” experiencia de Dios. Me dejaré conducir por ella interesándome, no tanto por descubrir “su experiencia”, aunque ello sea fundamental, cuanto por descubrir y recoger lo que nos enseña a partir de su experiencia de fe. En realidad, ella escribió para ayudar a entender y conducir en la búsqueda de la misma experiencia: *«daros algo a entender de los mercedes que es Dios servido hacer a las almas»*<sup>9</sup>. Se trata de actualizar la experiencia y la enseñanza de Santa Teresa desde la convicción de su extraordinaria validez para

---

8. H. VON BALTHASAR, *Solo el amor es digno de fe*, Sígueme, Salamanca 1971, 101.

9. I M 1, 3.

aquellos que, también en nuestro tiempo, buscan a Dios. Su enseñanza puede ser un valioso instrumento pastoral para no pocos. El Papa Francisco indica con acierto en la Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*” que “*Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no solo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios*” (E. G. 259). No pueden llegar a ser “*Evangelizadores con Espíritu*” (E. G. V) quienes carecen de la experiencia personal de Dios.

Me ayudaré particularmente de un libro suyo, el libro de su madurez espiritual cristiana y evangélica: *Castillo Interior* o *Moradas*. Trato de extraer de las enseñanzas de este libro los principios pedagógicos que puedan ayudar a quienes buscan los caminos de una nueva o renovada experiencia espiritual, siempre anhelada y vivida, pero planteada en circunstancias nuevas en nuestro tiempo. Santa Teresa sigue siendo, en este sentido, muy actual y próxima al hombre y a la mujer de hoy.

Dios es siempre el mismo. El hombre es, esencialmente, el mismo. Cambian los tiempos, la cultura, el modo de sentir, pensar y vivir. Cambia, dicen no pocos, el “paradigma” cultural en el que vivimos. Por ello, herederos de la experiencia espiritual vivida que atraviesa la historia humana, en general, y la experiencia cristiana en particular, muy especialmente desde las enseñanzas de Santa Teresa en el *Castillo Interior*, trato de extraer algunos principios pedagógicos que puedan servir de alguna ayuda a aquellos que quieren acompañar a quienes, también en nuestro contexto espacio-temporal, buscan a Dios.

El libro de *Las Moradas*, en realidad, nos muestra un proceso espiritual con principio y fin, exponiendo algunos hitos o momentos importantes, es decir, experiencias, actitudes, pasos y comportamientos de este proceso. El proceso espiritual que nos muestra, más que un proceso lineal, con compartimentos estancos, es un proceso vital y dinámico, que sería mejor describirlo en círculos concéntricos o de modo transversal: «*no habéis de entender estas moradas una en pos de otra como cosa enhilada, sino poned los ojos en el centro, que es la pieza o palacio adonde está el Rey, y conside-*

*rad como un palmito, que para llegar a lo que es de comer, tiene muchas coberturas que todo lo sabroso cercan»<sup>10</sup>.*

En realidad, para Santa Teresa, Dios está presente en todo el proceso de búsqueda que podamos realizar, puesto que Él nos habita. Solo va variando nuestra conciencia de su Presencia y nuestra manera de vivir desde la conciencia de esta Presencia. Es este proceso el que sugiere a la santa, en base a la experiencia realizada por ella, un gran número de descripciones, imágenes extraordinarias, observaciones, avisos, consejos, criterios de verdad, principios, etc. Son lo que podemos calificar de *PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS*.

Es este proceso humano, espiritual y cristiano el que nos interesa. Tienen particular interés los momentos de este proceso espiritual, que está alentado por la búsqueda del encuentro y la relación con Dios, y los principios pedagógicos que lo iluminan y que nos ayudan a comprenderlo. Por ello adquieren particular relieve **los momentos principales de este proceso** (las experiencias humanas de fondo, actitudes y comportamientos, pasos en la profundización de la experiencia, sus conquistas, etc.) y **los principios pedagógicos** que lo guían (observaciones, avisos, consejos, criterios de discernimiento, principios fundamentales). Inmersos en las celebraciones del quinto centenario del nacimiento de Santa Teresa se puede afirmar, sin ningún género de duda, que los caminos experimentados y transmitidos por ella en el *Castillo Interior* no han perdido actualidad.

Al escribir este libro ella vivía ya y, por ello, partía de la vivencia de un asombro: el asombro de la grandeza de Dios. Pero no como reflexión teológica, sino como asombrosa y gozosa expresión de su Presencia amorosa, aunque ella viviera inmersa en una vida llena de dificultades<sup>11</sup>.

Santa Teresa expresa con mucho realismo su experiencia. Es lo que gusta y conviene al hombre posmoderno, que no busca

10. I M 2,8

11. Cf. VI M 9, 6 / VII M 1,1 / VII M 2,8.

una experiencia espiritual de “segunda mano”, sino de “primera mano”<sup>12</sup>. Hoy diríamos que Santa Teresa no es “espiritualista”, intimista, ni se apoya en devociones, ritos y costumbres, aunque “habita” en ellos. Teresa lo recrea todo en el seno de la Iglesia, desde el realismo de la vida y de la persona y desde la verdad de la experiencia, pues no dirá nada que no haya vivido, y desde el contraste con la mejor reflexión de su tiempo, inspirada siempre en la Sagrada Escritura y en el Evangelio.

Esta aproximación a Santa Teresa, en la que habré acertado más o menos, tiene delante el DESEO de “*ser espiritual de veras*”, como expresó lúcidamente la Santa. No cualquier búsqueda espiritual ni cualquier “experiencia” de encuentro y relación con Dios tienen garantías de verdad. El “subjetivismo experiencial”, que caracteriza nuestra cultura posmoderna, y un cierto “ritualismo devocional y cultural” que retorna en algunas expresiones del actual “restauracionismo eclesiástico”, necesitan ser contrastados con la “verdad objetiva” de la experiencia de la relación y el encuentro con Dios garantizado por la palabra de Dios y la larga tradición de santidad de la Iglesia. Santa Teresa, Doctora de la Iglesia, es nuestro particular “criterio de verdad”, con el cual queremos iluminar y dar “veracidad” a nuestra actual búsqueda de Dios. Santa Teresa nos conducirá siempre a Jesucristo. Él es, su seguimiento, el verdadero criterio de autenticidad espiritual en la búsqueda de Dios.

Las conocidas, y muchas veces repetidas, palabras de K. Rahner «*el hombre religioso de mañana será un místico, una persona que ha experimentado algo, o no podrá seguir siendo cristiano... El cristianismo del mañana será místico o no será*», recogidas por Juan Martín Velasco<sup>13</sup> le llevan a la conclusión, que comparto absolutamente y que están en la raíz de mi reflexión: «*Numerosos estudios más recientes... vienen mostrando lo atinado del diagnóstico de Rahner, y lo justifican sobre todo porque la crisis de las instituciones*

12. Cf. J. M. MARDONES, *La indiferencia religiosa en España*, Ediciones HOAC, Madrid 2003, 123-127.

13. J. MARTÍN VELASCO, *Mística y Humanismo*, PPC, Madrid 2007, 14.

*religiosas y la secularización de la sociedad y de la cultura hacen que solo una religión personalizada tenga la posibilidad de sobrevivir»*<sup>14</sup>.

“Experimentar algo”, probar: tan solo “la experiencia personal”, el cultivo personal de la dimensión espiritual, la dimensión “mística”, puede ayudarnos a recrear y hacer crecer la experiencia de la fe en las actuales circunstancias culturales. Y un cristianismo que desarrolla esta dimensión mística estará en condiciones de colaborar en la construcción de un humanismo digno del hombre<sup>15</sup>.

Por todas estas razones este libro tiene también la humilde pretensión de colaborar y contribuir a los planteamientos que la Iglesia está haciendo acerca de la “Nueva Evangelización”. El Papa Benedicto XVI, en su rico magisterio, no cesaba de insistir en la “cuestión de Dios”: *«el mundo de hoy tiene necesidad de personas que hablen “a Dios”, para poder hablar “de Dios”»*<sup>16</sup>.

También el Papa Francisco, que ha invitado a la Iglesia a realizar un renovado impulso evangelizador, nos está llamando constantemente a la conversión y reclamando una actitud orante. Solo una fe renovada puede animar, dar un nuevo aliento y sostener la evangelización en la situación actual, movilizándonos de nuestras rutinas e inercias: *«Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no sirve una simple administración»* (E. G. 25).

Es, ciertamente, una cuestión clave. El teólogo Juan Martín Velasco a este “redescubrir el camino de la fe” le llamará “la recomposición del creer” y lo definirá como un *«descubrir su identidad (creyente) en lo que tiene de adhesión personal al Dios presente en el centro de la persona, revelado en Jesucristo y donado en su*

---

14. J. MARTÍN VELASCO, o.c., 14.

15. *Ibid.*, 15.

16. BENEDICTO XVI, Discurso a los participante en el encuentro “Nuevos evangelizadores para la nueva evangelización”, en <http://www.zenit.org/rssspaish> - 40687.

*Espíritu*»<sup>17</sup>. El encuentro y la relación personal con el Misterio de Dios manifestado en Jesucristo es un elemento clave de la “Nueva Evangelización”.

Por todas estas razones este libro tiene, también, una doble pretensión: colaborar en la celebración del V centenario del nacimiento de Santa Teresa y, al mismo tiempo, colaborar y contribuir a los planteamientos que la Iglesia en general está haciendo en torno a la Nueva Evangelización y, en concreto, a los planteamientos del Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* y en su constante magisterio. ¿Qué mejor ocasión para hacer memoria de la vida y enseñanza de la gran Santa de Ávila y, al mismo tiempo, actualizar su pedagogía para los que, en pleno siglo XXI, buscamos como ella, en un mar de aguas revueltas, el rostro de Dios? ¡Ojalá este humilde trabajo mío sea un sentido homenaje a su memoria y una contribución sencilla a la actualización de su enseñanza al servicio de la Evangelización!

En cuanto al contenido de mi reflexión en este libro quisiera subrayar los siguientes aspectos:

1. Parto de un análisis de la realidad de nuestro contexto sociocultural y de su influencia en el hecho religioso, la fe cristiana y la experiencia de Dios.
2. En segundo lugar trato de dar un contenido concreto a lo que se entiende por “experiencia” en general, y “experiencia de Dios” en particular, puesto que de la “experiencia” del encuentro y la relación con Dios trata este libro.
3. En tercer lugar recorreré las distintas Mansiones del *Castillo Interior* de Santa Teresa para descubrir su enseñanza y su pedagogía acerca de la oración y del encuentro y la relación con Dios.
4. Al final de mi trabajo extraigo algunas breves conclusiones que puedan ser aplicadas en nuestros planes pastorales y evangelizadores. Pero requieren ser desarrolladas por cada uno en su propio ambiente.

---

17. J. MARTÍN VELASCO, *Mística y Humanismo*, PPC, Madrid 2007,15.

Termino esta introducción indicando que al escribir este libro he querido tener delante diversos destinatarios:

1. En primer lugar yo mismo, el primer necesitado de descubrir los caminos de Dios en mi vida y en la acción pastoral.
2. Todo hombre y mujer, cualquier ser humano. No quisiera que estas reflexiones solo sirvan a unos cuantos privilegiados que son capaces de “entender”. Significaría, una vez más, haber construido un “ídolo”.
3. “Dios es de todos” o, mejor dicho, “todos somos de Dios”. Ahora bien, me doy cuenta que:
  - 3.1. Muchos viven “como si Dios no existiera”. Nosotros no podemos ignorarlos, pues Dios los ama. ¿Cómo ser testigos ante ellos de la grandeza del Dios manifestado en Cristo?
  - 3.2. Muchos otros lo buscan, sin poner un nombre a lo que buscan.  
¡Ojalá les ayudemos a nombrar al “Inefable”!
  - 3.3. Algunos lo buscan explícitamente, a tientas, y nadie los acompaña en su búsqueda. Quizás no sabemos buscar el modo y la manera y debiéramos hacer el esfuerzo de aprenderlo.
  - 3.4. Algunos creen que Dios no los ama y que es cruel con ellos, en caso de existir. Solo podemos amarlos en silencio.
  - 3.5. Pienso, sobre todo, en todos aquellos a los que tan fácilmente y continuamente hablamos de Dios. Solo nuestra verdadera conversión a Él puede capacitarnos para acompañar a otros a través de los caminos que conducen al encuentro con Él. Llenan nuestras iglesias, colaboran en la misión de la Iglesia, pero ¿han tenido la experiencia de un encuentro personal con Él?

Si alguna característica tiene nuestro mundo y nuestra cultura es el pluralismo de situaciones personales, pensamientos, actitudes, religiones, en todos los órdenes de la vida. Una actitud abierta y de escucha, de silencio y de diálogo, puede hacer de nosotros testigos de Aquel que “está a la puerta y llama” (Ap 3,20).

# 1

## CONTEXTO SOCIO-CULTURAL Y EXPERIENCIA DE DIOS

### 1. Introducción

«*Dime, centinela, ¿qué ves en la noche?*» (Is 21,11). Este texto de Isaías puede reflejar el deseo de conocer y entender nuestro tiempo, experimentado por muchos como una “noche cerrada”, y el esfuerzo por ver, más allá de la aparente oscuridad, los síntomas y la tenue luz del amanecer. El carácter “inédito” del momento histórico que estamos viviendo y sus características socioculturales nos hacen sentir que está en juego, entre otras cosas, el futuro de la fe y del cristianismo, al menos en nuestro ámbito Europeo. Y esto nos preocupa y nos hace sufrir. Es normal y necesario todo el esfuerzo de reflexión y de análisis que se viene haciendo para diagnosticar lo que nos está pasando. El Concilio Vaticano II nos invitó acertadamente a «*conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza*»<sup>1</sup>.

Es una responsabilidad de todos aquellos que tenemos una misión pastoral y evangelizadora ejercer de “centinelas”, a fin de «*escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la*

---

1. CONCILIO VATICANO, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* (7/12/1965), 4.

*humanidad sobre el sentido de la vida presente y futura y sobre la mutua relación de ambas*"<sup>2</sup>.

Únicamente permaneciendo con los ojos abiertos, mirando de frente a la oscuridad de la "noche", es posible percibir los tenues rasgos de la luz. Por ello, observando atentamente las características de nuestra época, trataré de describir las sombras y oscuridades que condicionan "el ocaso" de la religión y, al mismo tiempo, los tenues rasgos de "un nuevo amanecer". De lo contrario nuestra mirada se equivocaría completamente y no acertaría a situar adecuadamente los signos de la búsqueda de una nueva espiritualidad ni los caminos del encuentro y la relación con Dios para los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Entre otras urgencias el hombre de hoy tiene necesidad de "experimentar" la verdad en medio de la oscuridad, tiene necesidad de "experimentar" la verdad de Dios. Sabemos que esta "noche oscura" es esencial a la experiencia de la fe, no es solo algo ocasional, coyuntural o cultural<sup>3</sup>. No podemos ni debemos dejarnos llevar ni por el pesimismo ni por el escepticismo. Como "centinelas" de una "nueva evangelización" somos convocados a un desafío también "inédito": salir del escepticismo, que es el resultado de una visión negativa del momento presente, rastrear los signos de esperanza que nos acompañan también hoy.

## **2. Características socio-culturales de nuestro tiempo**

### **2.1. Crisis**

El momento sociocultural se presta a muchos análisis, incluso opuestos. Vivimos, así lo afirman muchos analistas, en un momento de transición cultural. Desde hace años la palabra que mejor define el panorama mundial, a niveles socioculturales, políticos, económicos y religiosos, es la palabra "crisis".

2. *Ibíd.*, 4.

3. Cf. J. MARTÍN VELASCO, *Mística y Humanismo*, PPC, Madrid 2007, 85-89.

Algunos hablan de una crisis mundial, global, que afecta a toda la comunidad internacional: crisis de la economía, ecológica, cultural, metafísica, religiosa... Se dice que están en crisis la familia, los sistemas educativos, los partidos políticos y las instituciones sociales y religiosas, la trasmisión del patrimonio cultural a las nuevas generaciones...

Algo muy profundo está cambiando en el mundo actual y en su historia, en las conciencias, en el pensamiento y en las creencias. Hay quienes afirman que estamos viviendo un periodo "axial" de la vida humana sobre la tierra: *«Nos encontramos solo al comienzo de un tiempo civilizatorio insólito, intuido por Karl Jaspers como una segunda era axial, donde la mutación de la conciencia no se produciría aisladamente, sino masivamente»*<sup>4</sup>. Lo propio de un tiempo así es que:

«la nueva época prometeica, la técnico-científica, tal vez lleve, a través de formas análogas a las organizaciones y planificaciones de las culturas más antiguas, a un segundo tiempo axial, todavía lejano e invisible para nosotros, en el que se reproduzca la verdadera humanización de la especie humana. En la primera, cada evento, incluso en la forma de grandes imperios, era local no decisiva para la totalidad. Pero ahora, lo que sucede es universal, lo abarca todo, sin limitarse exclusivamente a China, Europa o América»<sup>5</sup>.

Como creyentes compartimos los mismos interrogantes, retos e incertidumbres. Las grandes cuestiones del momento actual afectan a toda la humanidad: *«el ser humano descubre en esta era de la modernidad tardía que sus propios productos, su propio mundo, se le escapa de la mano. No tiene el control ni el timón que dirija este barco, habitamos un mundo desbocado, descontrolado»*<sup>6</sup>.

---

4. J. MELONI, *Hacia un futuro de síntesis*, Fragmenta Editorial, Barcelona 2011, 30.

5. J. M. MARDONES, *La indiferencia religiosa en España*, Ediciones HOAC, Madrid 2004, 82-83.

6. OBISPOS FRANCESES, *Proponer la fe hoy*, Sal Terrae, Santander 2005, 46.